

## AMIGO SIN PALABRAS

Regreso por estas cortas vacaciones para sentarme, al atardecer, en la llanura de este pequeño valle perfumado por lavandas donde durante mi niñez, con aquel amigo, solía jugar corriendo y saltando entre cordones de rocas custodios de las musgosas acequias. Hoy me encuentro con él, ya no corremos ni saltamos, sólo observamos el lejano horizonte uno al lado del otro. Veo su mirada cansina, apenas puede moverse, respira con dificultad, han pasado muchos años. Me angustiaba saber que me necesitabas para ese abrazo compañero o para sentirnos cerca en tu lucha cruel entre la vida y la muerte.

Te la debía amigo porque acompañaste y soportaste mis primeros fracasos que por aquellos años adolescentes parecen doler como puñaladas, y vos siempre estabas ahí. Aunque este presente no tiene comparación. Cómo poder olvidar el día que partí en aquel viejo tren cargado de ilusiones, desde mi ventanilla te vi correr por las vías hasta perderte de vista, ya húmeda por algunas lágrimas. En la distancia me traían tu recuerdo las fotos que mi hermana por correo me hacía llegar. Hoy querido amigo estamos de nuevo juntos en este valle de lavandas, cuánta tranquilidad, el viento dibuja olas violetas claras. Nos cruzamos las miradas como despidiéndonos, no hacen faltas palabras, sólo nuestras miradas. Sí, descansá tranquilo, hoy estoy solamente para vos. Llévate con vos la imagen de este bello ocaso rojizo, conmigo llevaré de por vida el recuerdo de mi querido perro amigo.